

CULTURA

Vegetación de tapia y pared

Unas 18.000 plantas forman el primer jardín vertical de España en el paseo del Prado ■ Tiene 460 metros cuadrados y 250 especies distintas

Esta «tapia verde» creada por Patrick Blanc aísla del ruido, combate la contaminación y ahorra energía al edificio.

M. Fernández/Agencias

MADRID- Dieciocho mil plantas de 250 especies diferentes forman el primer jardín vertical de España, una «pintura viviente» multicolor, como lo denomina su creador, el botánico francés Patrick Blanc, que actúa además como un eficaz agente medioambiental. Blanc y el director de CaixaForum Madrid, José Rodríguez, presentaron ayer este proyecto, que ha transformado en un jardín vertical una de las medianeras que delimitan el espacio urbano de la nueva sede de la Obra Social de «La Caixa», que ocupa la antigua Central Eléctrica de Mediodía, en el madrileño Paseo del Prado, frente al Jardín Botánico.

El «muro vegetal» no es sólo el primero instalado en España, sino también el mayor que se ha implantado hasta la fecha en una fachada sin huecos, pues ocupa una superficie vegetal de 460 metros cuadrados.

Más allá de su atractivo estético, el jardín aísla del ruido y actúa como un eficaz agente medioambiental, que ayuda a combatir la contaminación medioambiental, ya que limpia el aire, preserva la fachada de las inclemencias del tiempo y permite reducir el consumo de energía (en invierno, aísla del frío,

en verano, actúa como un sistema de refrigeración natural.

Durante la presentación, Rodríguez señaló que por sus dimensiones el jardín vertical «es como una pista del Wimbledon a lo grande, pero bien diseñada».

El creador, que construyó por primera vez un jardín vertical en 1988, partiendo del principio de que «las plantas no necesitan tierra, solo minerales, luz y dióxido de carbono», explicó que el jardín español es «una gran aventura» que comenzó hace cuatro años. Reconoció a Efe

Cuenta con un sistema de riego que suministra agua prácticamente cada minuto

Arriba hay arbustos y abajo especies de los bosques que necesitan menos luz

que repartir 250 especies «no es nada fácil», ya que unas pueden competir con otras, y explicó que visualmente «ahora puede parecer confuso», pero se trata de un cuadro vegetal vivo que a través del tiempo se irá dibujando y permitirá visualizar la silueta que ha querido plasmar, la «estrella» del logotipo de la entidad bancaria propietaria del edificio donde se ha «plantado» el muro vegetal.

El jardín vertical está formado por tres elementos principales: una estructura metálica, una lámina plástica y una capa de fieltro de poliamida, y tiene una altura de 24 metros, un grosor de casi un metro y una longitud de 19 metros. El botánico francés aseguró que la estructura del muro se basa en principios ecológicos y explicó que se utiliza un sistema de riego con tres líneas, una en la parte más alta, que suministra agua cada cuatro minutos, otra en el centro—cada dos minutos—y otra en la parte de abajo—cada minuto—.

Las plantas, además, reciben los nutrientes que arrastra el agua en su descenso y abono en una proporción 15 veces menor que el habitual para lograr un crecimiento armonioso, explicó Blanc.

Especies autóctonas

Muchas de las especies plantadas en el muro son autóctonas, como el arbusto caducifolio cornejo rojo, pero otras son foráneas, aunque se adaptan bien al clima de Madrid, y que según explicó el artista son «potencialmente inmortales» entre ellas, la hortensia, propia de Siberia y Mongolia.

Su distribución en el área del mural se ha hecho en función de la altura, de tal forma que en la parte alta se han colocado algunos tipos de arbustos y abajo especies que se encuentran en los bosques, y que requieren menos luz. El resultado es un mural que permite recrear un sistema viviente semejante al de la naturaleza y que rememora los jardines colgantes de la antigua Babilonia.



El botánico francés, Patrick Blanc, delante de su jardín vertical

Álvaro García